La cañada de las Norias

La cañada de las Norias en Jane´s Walk.

El pasado día 2 de mayo realizamos una visita a la Cañada de Las Norias en el marco de las experiencias programadas por el grupo de investigación en las jornadas Jane’s Walk. En esta jornada tuvimos el placer de contar con un pequeño grupo de personas muy activas que nos acompañaron durante el recorrido, exponiendo sus conocimientos, puntos de vista, soluciones y aportando gran cantidad de datos sobre el proceso acontecido en el lugar y posibilidades de futuro.

On May 2 we arrange a visit to the Cañada de Las Norias where we had the pleasure of relate a small group but very active people who joined us during the tour, exposing their knowledge, insights, solutions and providing lots of data about the process happened in the place and future possibilities.

Cañada de Las Norias is a wide territory around two new lagoons located in the Campo de Dalias central area known as Balsa del Sapo and close to the town of

Las Norias de Daza and El Ejido, separated by a ground narrow barrier. The route that arose ran along the edge of the west lagoon with the village that let us guess the problem of place. Conflicts arise each step taken, however the beauty of the land comforts, creating a kind of destiny between contempt and charm, that leaves no one indifferent.

Se denomina Cañada de Las Norias a una extensión amplia del territorio entorno a las dos lagunas situadas en la zona central del **Campo de Dalías (Almería)** conocidas como **Balsa del Sapo** y próximas a la población de **Las Norias de Daza (El Ejido)**, separadas entre sí por una estrecha mota de tierras. El recorrido que se planteaba discurría por el límite de la balsa de poniente con el núcleo urbano, que nos dejó entrever la problemática del lugar. Los conflictos aparecen a cada paso que se da, sin embargo la belleza del espacio reconforta, creando una suerte de destino entre el desprecio y el encanto, que no deja indiferente a nadie.

Su localización coincide con su carácter de testigo del importante desarrollo agrícola que tuvo lugar durante el siglo XX y sus efectos. Solo conociendo el devenir de la explotación intensiva de los recursos tierra y agua a los que se sometió el Poniente de Almería en la segunda mitad del siglo pasado, podrá entenderse la naturaleza del humedal. Esta historia, ligada a su presente y su futuro, como en muy pocas ocasiones, es desconocida por el público en general, a pesar de su origen reciente y que muchos de sus actores sean participes de esta historia.

Su origen geológico va ligado a la Sierra de Gádor cuya generación propicia una elevación del suelo marino que da lugar a lo que antaño se denominara Campo de Dalias, actualmente Poniente de Almería. Esta elevación, sin embargo dio lugar también a una cuenca endorreica que se convertiría en un receptor de la escorrentía superficial en los episodios torrenciales. Con el arrastre de sedimentos se fue colmatando, confinando en su interior una gran bolsa de agua que en la actualidad se conoce como acuífero superior central y que durante muchos años permitió el desarrollo agrícola de la región. Hasta ese momento el agua solo era posible a través de dos pequeños flujos canalizados como eran los procedentes de la galería de la Fuente Nueva, que alimentaba las zonas bajas al pie de la sierra; Y el canal de San Fernando que permitió la transferencia de aguas desde el río Adra hasta la zona oeste de El Ejido. Sin embargo, Balsa del Sapo, dada su condición de zona topográficamente baja respecto a su entorno hace que la profundidad a la que se encuentra el nivel freático del acuífero sea menor respecto a los terrenos que la rodean. Esta proximidad hizo viable la construcción de pozos y norias accionadas por la fuerza de animales y del viento que posibilitaban la elevación del agua desde el subsuelo. La introducción de estos sistemas de extracción de las aguas subterráneas permitió la puesta en regadío de las zonas más bajas de la Balsa del Sapo, implantándose los primeros parrales en el último cuarto del siglo XIX.

El siguiente gran paso, y sin duda el de mayor transcendencia para el desarrollo agrícola del Poniente Almeriense, fue la declaración de Interés Nacional de la colonización del Campo de Dalías. La zona de la Balsa del Sapo se encontraba dentro de los planes del Instituto Nacional de Colonización, cuyo plan de general no sería aprobado hasta 1958, en el que se incluyó la ejecución del poblado de colonización de Las Norias, en el paraje conocido como Loma del Viento.

Inicialmente, estas zonas arcillo-limosas eran puestas directamente en producción con el único aporte de abono, hasta que comenzara la generalización de la técnica del enarenado a partir de los años sesenta, que consiste en la disposición sobre el terreno original de una capa de aproximadamente de 10 cm de estiércol animal y otros 10 cm de arena. Pero una vez desarrolladas las zonas que contaban originariamente con buenas cualidades para el cultivo, a partir de los años 70 comenzó la transformación del modelo agrícola y su imparable extensión, en los que fue necesaria la ocupación de terrenos poco fértiles. La elevada rentabilidad de la agricultura de la zona unida a la disponibilidad de unos medios técnicos adecuados hizo viable la puesta en cultivo de estas zonas menos favorables mediante la disposición sobre el terreno natural inerte de una capa de material arcilloso de entre 30-50 cm. Estas tierras arcillosas de aportación eran obtenidas de las Cañadas como las de Onáyar, Ugíjar, Capriles, La Higuera, El Saladar, El Sapo y El Puerco, entre otras. Se trataba de explotaciones a cielo abierto ubicadas casi todas ellas dentro del término municipal de El Ejido, cuyo ayuntamiento otorgó concesiones en el año 1988 para la extracción de 1.133.650 m3, aunque a estos volúmenes se deben sumar los extraidos de modo ilegal. Las cañadas de la Balsa del Sapo y del Puerco fueron empleadas para la extracción de manera continuada de la citada base de material arcilloso desde mediados de los años setenta hasta comienzos de los noventa, cuando se comienza a apreciar el afloramiento de aguas desde el subsuelo.
Como resultado de estos hechos, la sobrexplotación del acuífero llevó consigo la salinización de las mismas por la entrada de aguas desde el mar, lo que supuso

el abandono del mismo, para comenzar a extraer aguas del acuífero inferior. Este hecho llevo consigo la subida del nivel freático, que unido a los retornos de la actividad agrícola y urbanas sobre la cuenca de la Cañada de Las Norias, aumentó su nivel de forma rápida, pero ahora no encontraba una capa superior de limos y arcillas pues estas habían sido extraídas, lo que conlleva una subida constante del agua hasta los niveles actuales (llegando a su máximo en el año 2012) y que continúan subiendo, a pesar de las medidas adoptadas por las administraciones públicas (Bombas de impulsión hacia el mar).

Sin embargo, este proceso de manipulación del territorio llevado a cabo por la acción del hombre, tuvo una consecuencias inesperadas, y es que dada la aportación de aguas de percolado procedentes del cultivo agrícola, con altos contenidos de abonos y fertilizantes, junto con la existencia de tierras arcillosas adecuadas para la vegetación hizo aflorar una masa vegetal de humedal de forma rápida, que atrajo a aves migratorias protegidas que nidificaban en el lugar. Generando un sistema ambiental con unas características únicas y de alto valor ecológico. Pero a pesar del reconocimiento de estos valores y la existencia de un problema de crecida del nivel del agua que amenaza zonas urbanas e invernaderos, la administración no ha terminado de tomar cartas en el asunto. Son muchos los estudios, propuestas o proyectos desarrollados para este espacio. Sin embargo, la dualidad con la que se acomete el problema, parece más propio de cambios de rumbo que de una estrategia clara. Son varios los entes con competencias sobre el lugar, pero la coordinación entre ellos y los conflictos de intereses entre los mismos puede ser uno de los mayores problemas. Estos hechos constatan una actuación pública, voluntaria y de motivos no explicitados consistente en negar documentalmente el carácter de masa de agua a la Balsa del Sapo, que materialmente lo tiene. Conducta que entra en flagrante contradicción con el reconocimiento de su importancia para la gestión cuantitativa cuando es el objeto de un conjunto de medidas de una gran importancia ambiental, social y económica. Al mismo tiempo la implicación ciudadana es máxima, y las soluciones a corto, medio o largo plazo quedan de manifiesto por parte de los asistentes. Pero una vez más, la dinámica de la zona es incompatible con los procesos administrativos y los tiempos políticos.

Para acabar me gustaría agradecer a los asistentes por su implicación en la jornada, sus palabras, sus explicaciones, su cordialidad,… todos (me incluyo, pues mi infancia esta en ese mismo lugar) somos los causantes de ese problema, pero al mismo tiempo, nadie puede negarnos que estamos implicados en su solución.

FUENTES

https://www.youtube.com/watch?v=Tfi2oyyMSqM

Asociación Cañada de Las Norias

Parque Ornitológico Balsa del Sapo

ALMEDIAM Almería Medio Ambiente

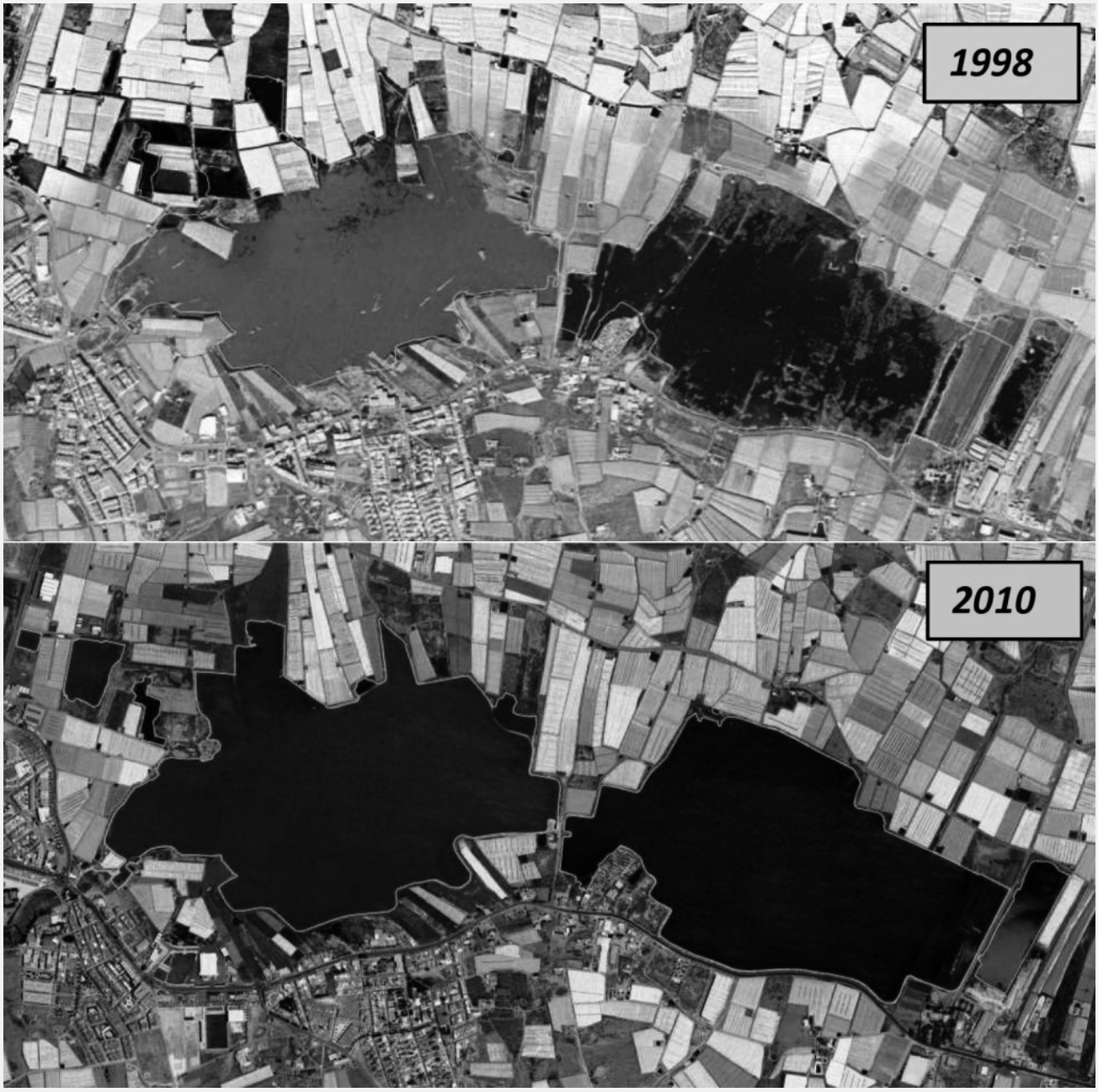
Universidad de Almería
Publicaciones Cajamar

Un paseo por la Cañada de las Norias

Un paseo por La Cañada de las Norias el 2 de mayo a las 10:30h. Las Norias de Daza, El Ejido (Almería).

Desde el grupo de investigación **Andalucía Transversal**, proponemos un recorrido por este espacio en emergencia, como una acción crítica, a modo de deriva, donde podamos encontrarnos gentes con puntos de vista distintos e incluso contrarios, donde hablando podamos apreciar lo bueno y lo malo del lugar, y sobre todo tomar constancia del mismo. Las experiencias **Jane's Walk** nos ofrecen un escenario muy

oportuno para ello. Por esto pensamos que este espacio de relevancia comarcal, pero íntimamente vinculado en lo local a la población de **Las Norias de Daza** y sus habitantes, es un espacio perfecto como muestra de ensayo dentro de la comarca del **Poniente de Almería**. El itinerario es sencillo, un paseo por la delgada línea que separa esos dos mundo, el borde entre la lámina de agua y la edificación. Un espacio inquietante, bello y maltratado, estable y cambiante, natural y artificial. El final el momento de hablar, de definir conceptos e ideas, de compartir interés y visiones. Una puerta por donde entrar y quedarse si se quiere.



HISTORIA

Los primeros habitantes del lugar fueron pastores y pequeños agricultores dedicados a la siembra de cereal y recolección de fruta autóctona. Con la llegada de emigrantes procedentes de La Alpujarra, sobre todo, y de diversos lugares de la provincia y de otras provincias de España, se produce un desarrollo económico basado en la agricultura intensiva, primero enarenado y posteriormente bajo invernadero. Fue entonces cuando se empezó a construir el Pueblo Nuevo de Colonización, donde IRYDA, entregó parcelas, dando una nueva dimensión a la economía del pueblo. A finales de los años 80 la llegada de inmigrantes del Norte de África y más recientemente de Sudamérica y otros países europeos, ha convertido a Las Norias de Daza en un pueblo multirracial y con un apogeo económico y social; el nacimiento de las empresas comercializadoras y el establecimiento de empresas de servicios auxiliares, embalajes, etc., hace posible una realidad económico/social muy singular y dinámica con la creación de

empleo y riqueza.
La Cañada de las Norias, está situada en la depresión existente entre La Mojonera y Las Norias de Daza (El Ejido), y presenta unas 140 hectáreas de terrenos inundables. Se trata del aguazal más importante de Almería en cuanto a la diversidad y características de su ornitocenosis acuática, y está catalogado como humedal de importancia internacional por BirdLife en su catálogo de Áreas Importantes para las Aves.
Su origen reciente, que se remonta al principio de la década de los ochenta, se produjo tras la extracción masiva y continuada de arcillas (limos rojos) procedentes de materiales sedimentarios del Cuaternario, muy apreciadas como sustrato básico para la formación del suelo artificial de los cultivos bajo plástico y enarenados. Estas explotaciones dieron lugar a la formación de extensas canteras a cielo abierto que en esta zona, donde los niveles freáticos son muy superficiales, propició el afloramiento de aguas procedentes del Acuífero Superior Central, el mayor de los existentes en el “Poniente de Almería”, caracterizado por su pésima calidad para el riego dado su alto gradiente de salinidad. Esta situación ha contribuido a que sus reservas medias no hayan variado en los últimos años y que actualmente sean excedentarias.
El resultado final fue la formación de un humedal artificial en los parajes de La Molina, Cañada del Puerco, Balsa del Sapo, El Salitral, El Antis y Cañada de la Higuera, todas ellas cercanas a Las Norias de Daza, por lo que se ha dado en llamar “Cañada de Las Norias”, denominación con la que actualmente se la conoce internacionalmente.
Este es uno de los espacios protegidos con mayor biodiversidad de Andalucía Oriental. A pesar de estar completamente rodeada por invernaderos con cultivos bajo plástico, caminos, escomberas e incluso vertederos ilegales, las aguas y riberas de la principal laguna de Las Norias, acogen a multitud de aves acuáticas, tanto de forma permanente como de paso en sus migraciones. Algunas de ellas son especies en peligro, tanto vulnerables como en vías de extinción. Las bandadas de fochas se mezclan con cormoranes, azulones, charranes, e incluso zampullines. El carácter permanente de sus aguas permite el mantenimiento de un denso cinturón vegetal, compuesto principalmente por comunidades de eneas, carrizos, cañaverales, juncales y tarayales (Tamarix sp.) cuya distribución depende de la profundidad (en algunos puntos llega a alcanzar los 15 m) y de la antigüedad de las extracciones.
La comarca del Campo de Dalias es un espacio fuertemente antropizado, que tan solo cuenta con tres áreas naturales con potencial como zonas de esparcimiento. Estas son Punta Entinas Sabinar, determinados parches aún relícticos con buenas formaciones de artales (principalmente compuestos por Maytenus senegalensis y Ziziphus lotus) y el humedal de la Cañada de Las Norias. Sin embargo genera una problemática derivada de las inundaciones provocadas por las subidas de nivel de la Balsa del sapo durante los últimos siete años así como las estimaciones de

daños y perjuicios, a los más de 100 agricultores afectados, daños que sólo en la campaña 2009/2010 superaron los 2.513.677 euros. Esto ha hecho que en la última década se ejecuten obras de protección y defensa como la creación de defensas perimetrales para evitar los movimientos de tierras como consecuencia de las crecidas y la implantación de bombas para la extracción de hasta 680 l/s hacia Roquetas de Mar. Todo como actuaciones previas (el coste energético anual de estas bombas está en unos 4 millones de euros) y temporales hasta el “definitivo” túnel de evacuación por gravedad que genera la salida al mar.